

Di lo que sientes



Propuesta de lectura

Una emoción a la semana

(De 6 a 9 años)

UNA EMOCIÓN A LA SEMANA

¿Qué queremos conseguir?

- Identificar todas las emociones en uno mismo.
- Registrar momentos en que se hayan experimentado las emociones.

¿Cuándo y cómo leemos?

Como el nombre de la propuesta indica, se trata de trabajar con una única emoción cada semana. Esta propuesta de lectura es adecuada para niños de 6 y 7 años, cuya experiencia lectora aún es escasa. De este modo, como tenemos toda la semana para cada doble página, podemos adentrarnos en ella gradualmente: ver el dibujo, leer el texto, explicar las palabras que no se comprenden, vincular lo expuesto en el texto con la experiencia del lector...

En esta propuesta interesa tomarse el tiempo necesario para afianzar los conceptos; por eso, proponemos el siguiente proceso:

1. Se puede disfrutar un día solo con la imagen y dialogar con el niño sobre los personajes que aparecen en la ilustración, lo que transmiten, lo que puede haber sucedido...
2. A continuación, otro día se puede leer el primer fragmento del texto, en el que se explica en qué consiste la emoción. En ese caso, podemos vincular lo explicado con el dibujo y también con la experiencia del niño.
3. Otro día, se puede leer la segunda parte del texto, que da herramientas para identificar la emoción. Llegados a este momento, aconsejamos escribir en un cuaderno en blanco (véase más abajo el apartado dedicado al material adicional) momentos en que se han experimentado esas emociones.
4. Por último, podemos dedicar un día a resumir lo visto y a aventurarnos, gracias a la última frase del texto, en la siguiente emoción. Puede ser una buena ocasión para resumir lo aprendido proyectándolo hacia el futuro. Si se nos dice que la confusión puede llevar al miedo, nos podemos preguntar cómo lo hace.

¿Qué nos aporta la lectura?

Creemos que esta lectura compartida, entre adulto y niño, puede ser muy enriquecedora porque se puede ayudar a los niños a identificar las emociones investigando en acontecimientos pasados. Además, puede ayudar a reforzar el conocimiento que los niños tienen de sus progenitores, si estos les explican situaciones en las que ellos han experimentado odio, tristeza, ilusión...

Por otra parte, como se trata de una lectura acompañada, será el adulto quien explique las palabras que no se conozcan; en ese sentido, la lectura se dirige más a comprender lo expuesto que a alcanzar una autonomía lectora (para eso, véase más adelante la propuesta «Comprender las emociones»).

¿Qué material adicional podemos emplear?

Se puede utilizar un cuaderno para que el niño indique momentos en los que experimentó cada una de las emociones a medida que se van conociendo. Eso permitirá que vaya identificando cada vez mejor lo que experimenta. Para este fin también puede acudir al DIARIO DE LA GRATITUD.